

¡EL DIARIO DE HOY VS. DUARTE!

El conflicto entre Duarte y *El Diario de Hoy* es interesante de comentar no sólo porque muestra cómo los intereses económicos buscan ser disfrazados mediante recursos ideológicos, sino porque revela algunas verdades sobre la triste realidad de la libre expresión en nuestro medio.

Es obvio que el problema se reduce a lo que expone uno de los tradicionales "colaboradores" del diario, Guillermo Martínez M.: "...Enrique Altamirano, denunció la persistencia del gobierno democristiano de Napoleón Duarte, al restringir a su diario los avisos comerciales de las empresas controladas por el gobierno..."

Tal hecho en opinión de los propietarios del diario y de los dirigentes de los autodenominados partidos de oposición, atenta contra la "libertad de expresión," la "independencia informativa y editorial," etc. Lo cual supondría que el gobierno tiene la obligación de subsidiar a *El Diario de Hoy* o bien, que éste es merecedor, dada su eficiencia comunicativa, de espacios pagados por el gobierno. Lo primero, evidentemente no es cierto y lo segundo, no lo demuestra el periódico. Este se limita a afirmar que es "el periódico de mayor influencia política e intelectual en el país," lo cual además de ofensivo es pretencioso; que "es de sobra conocida la manera cómo 'estudios' y 'encuestas' pueden hacerse para alterar resultados en la forma que convenga a quien los paga." Si los profesionales que se dedican a estas actividades no protestan, pues, habrá que aceptar tal inmoralidad. Sin embargo, aunque el diario en cuestión hace mención de la auditoría de la ABC, omite las cifras de su pretendida circulación.

El Diario de Hoy habla de un boicot por parte del gobierno, pero sucede que no es éste el único que le ha reducido las publicaciones, también lo han hecho las empresas privadas, lo cual resulta evidente con aquellas empresas que anuncian diariamente, como las empresas cinematográficas. ¿Será que también la empresa privada lo está boicoteando? También los "canillitas" se quejan de no vender *El Diario de Hoy*, a pesar de que *La Prensa Gráfica*, para el caso, tiene un precio mayor por ejemplar; sin embargo, ésta se vende, cosa igual sucede con el diario *El Mundo*. ¿Habrá un boicot de parte de los lectores? Esto resulta como más probable, dada la tendencia informativa y la orientación editorial derechista del matutino.

De ser esto así, y siendo como es *El Diario de Hoy* un tenaz defensor de los principios del mercado, debería de ponerle más atención a los consumidores y no pretender incrementar su circulación mediante un diferencial en el precio, ya que como empresario capitalista debería saber que cuando un producto es de inferior calidad los consumidores lo rechazan, aunque su precio sea menor.

Y si las preferencias de los consumidores no están a su favor, esto lo convierte en un medio de comunicación poco eficiente, cuando menos en términos relativos. Y al hacer cálculos en términos de costo por mil, la compra de espacio en el mencionado diario resulta de menor rentabilidad que en otros medios similares. *El Diario de Hoy*, digno representante de la libre empresa y de la racionalidad económica, sabe perfectamente que ante una situación de recursos escasos es preciso

hacer el uso más eficiente de los mismos. Por tanto, resulta insostenible el argumento del "boicot," o los recursos ideológicos de la "asfixia económica," o la anulación del "derecho a la libre expresión de pensamiento," etc.

O ¿acaso pretenderá el señor Altamirano una mayor subvención estatal, además de la que recibe al concedérsele divisas al cambio oficial, fruto de una aparente confusión entre productos prescindibles e imprescindibles? Por otra parte, eso sería peligroso, pues "... las empresas a las que se prodigan dávidas y favoritismos pierden su independencia, se convierten en voceros oficiales y se van prostituyendo en el ejercicio de su cometido profesional." ¿Contra quién irá esta filípica? ¿Tendrá autoridad oral este diario para expresarse así?

En cuanto a la pretendida "independencia informativa y editorial" no pasa de ser una expresión retórica, un recurso ideológico, ya que basta con tomar cualquier ejemplar de *El Diario de Hoy* para darse cuenta sin mayor esfuerzo de que no se trata de un medio informativo independiente, sino que además está fuertemente comprometido con los sectores derechistas más recalcitrantes del país. En el país nunca se ha conocido en forma permanente tal tipo de medios de comunicación y quienes lo han intentado han terminado asesinados o exiliados, baste recordar

a Suárez Quemain y a Jorge Pinto. En la actualidad se aproxima a este ideal periodístico *El Mundo*, y por ello no sólo se lo tilda de "coloradito," sino que se le niegan muchos anuncios de la empresa privada. Es obvio que los diarios viven de los anuncios y quienes anuncian son las empresas capitalistas fundamentalmente; cuando uno de ellos deja de autocensurarse y se le escapa alguna noticia o algún comentario en contra de los intereses del gran capital, el recorte de los anuncios es inmediato. Cosa similar es posible decir de las posturas anti-gobiernistas. Lo cual nos lleva a concluir que en el país no existe la llamada independencia informativa editorial y *El Diario de Hoy* está experimentando en la actualidad lo que otros han sufrido en el pasado y con mayor dureza; sin embargo, entonces no se escuchó la voz airada de *El Diario de Hoy*, ni la condena de la Sociedad Interamericana de Prensa, ellos como todos los demás guardaron un silencio cómplice, lo cual evidencia cuáles son los intereses que se defienden en materia editorial e informativa.

También nos habla *El Diario de Hoy* de la libre expresión del pensamiento, la cual se ve "anulada por el manipuleo de los presupuestos públicos." Lo mismo se puede decir del manipuleo de los presupuestos publicitarios de las empresas privadas. Sin embargo, eso nunca le ha



parecido a *El Diario de Hoy* una anulación de la libre expresión del pensamiento. Pero ¿cómo es posible que este diario pueda hablar de libre expresión del pensamiento si en sus páginas no caben más pensamientos que aquellos claramente alineados con su posición ultraderechista? Este periódico ni siquiera acepta campos pagados de organizaciones sindicales, ya no digamos de una publicación que le “huela” a subversiva; y subversivo en este país es todo aquello que denuncie la injusticia, la miseria, los abusos de autoridad, o que defienda los derechos humanos o éste a favor del diálogo y la negociación.

El Diario de Hoy, y la mayoría de medios de comunicación masiva, la única libertad de expresión que reconocen es la de aquéllos que defienden los intereses de la clase dominante. Y los distintos gobiernos, en el pasado, y el actual también, es la única libertad de prensa que respetan.

Si *El Diario de Hoy* se presenta como el paladín de la libertad de expresión y apela al “respeto a las diferentes concepciones ideológicas sobre la organización social,” que lo demuestre abriendo sus páginas, aunque sea con espacios pagados a aquellos que tienen una concepción ideológica diferente sobre la organización social; por ejemplo, que dé cabida a los pronunciamientos de la Comisión de Derechos Humanos (no oficial), al Comité de Madres de Presos y Desaparecidos Políticos, a los distintos sindicatos, al Frente Democrático Revolucionario, etc.

O ¿acaso le parece a *El Diario de Hoy* que a ellos no se les aplica el derecho a la libre expresión del pensamiento?

Es fácil acudir a recursos retóricos como “el orden democrático;” “la libre expresión del pensamiento;” “la defensa de la facultad y la posibilidad de que existan los medios para que las personas, los grupos y los partidos políticos puedan manifestarse sin temor a ser las víctimas de represalias o de la persecución estatal;” “la existencia de periódicos libres e independientes;” “los mecanismos que permiten tener un debate vigoroso sobre los problemas nacionales;” “impedir que la opinión pública se informe de ideas, de críticas, de situaciones que afectan la vida o seguridad del pueblo;” “no es posible ser periodista, cuando se vive con el espinazo doblado;” “la libertad de pensamiento no debe nunca confundirse con la libertad para adular, elogiar o ponerse al servicio incondicional de grupos o personas.” Todo ello tomado del editorial de *El Diario de Hoy*, del 1 de febrero de este año. Sin embargo, para este diario, no pasan de ser palabras vacías de todo contenido real. ¿Cuándo ha puesto en práctica *El Diario de Hoy* todo eso de lo que nos habla?

O.M.G.